



### LOS SEIS CIEGOS DE INDOSTAN

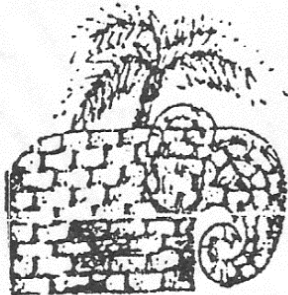


Por JOHN GODFREY SAXL  
Traducción de JULIO E. DAVILA

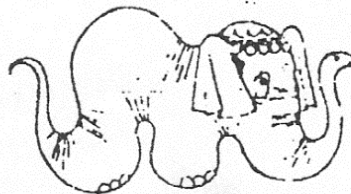
Seis inquietos hombres ciegos del exótico Indostán a pesar de su ceguera con deseos de observar al corpulento elefante animadamente van

El segundo hacia el colmillo se dirige, y espantado grita: "Horror, ¿qué tengo aquí tan redondo y afilado? Para mi duda no alcanza que este asombro de elefante es tal cual como una lanza!"

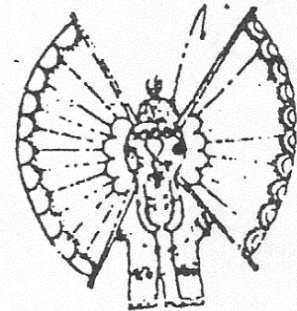
El quinto sobre una oreja su febril mano pasó, y dijo: "Hasta el más ciego asegure sin error que el tan famoso elefante no es más que un ventilador!"



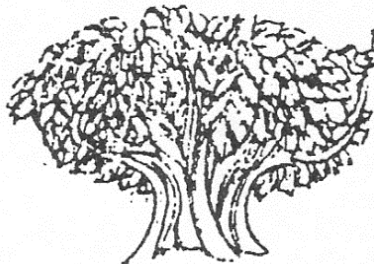
El primero de estos hombres en su andar tuvo una falla y a un costado de la bestia con sus manos la detalla. Chilla entonces: "¡Dios me valga, si un elefante es como una enorme muralla!"



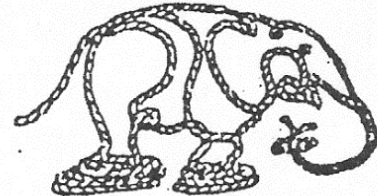
El tercero ya se acerca y con gran intrepidez entre sus manos él siente larga trompa retorcer. "Elefante, ya lo veo, cual larga serpiente es!"



El último indostaní, el sexto de esta legión, midiendo la inquieta cola anuncia: "Que yo no pierdo! El tan mentado elefante es solamente una cuerda!"



El cuarto ciego con ansias una rodilla alcanzó y ante el extraño sujeto gritó con enorme susto: "Sencillo y claro... elefante es como un árbol robusto!"



Y así en Indostán estos hombres disputaron largo y fuerte. Cada cual de su opinión fue candente defensor, teniendo parcial razón... pero todos en error!

